

La última vez que vi personalmente a Xabier López Azkasibar se había convertido en zombi. No es una metáfora: es que estaba haciendo literalmente de zombi en un espectáculo y le habían maquillado con las clásicas venas azules dibujándose sobre la piel, y con esas lentillas que ponen los ojos como si fueran de salmónete. Mirándole pensé: ¡Dios mío! ¡Que terrible metáfora! ¡El autor español contemporáneo convertido en muerto viviente!



Afortunadamente, como digo, sólo era un papel, y Xabier se encuentra, no sólo vivo, sino estupendamente y trabajando mucho, que es la razón por la que no ha podido acompañarnos hoy. Xabier es actor, profesor, escritor, un veterano de la escuela, de esta celebración anual que le dedicamos a nuestros dramaturgos, e incluso del propio premio, que ya había ganado con anterioridad; galardón que la Escuela Navarra de Teatro concede anualmente y que va dirigido de forma específica a estimular el teatro para la infancia.

Precisamente ese es uno de los ámbitos de interés de Xabier: *Euriaren esperoan* (*Esperando a la lluvia*) es la historia de una niña, Malen, que vive en un país donde ya nunca llueve y donde a la sequía le acompaña la guerra. Malen y sus amigos emprenden un viaje para recuperar la lluvia. Es una obra sobre la búsqueda de la paz y la

reivindicación de la esperanza, y a continuación, para finalizar este acto, vamos a leer un fragmento del final, con el deseo de compartir con ustedes esa esperanza.

Ignacio García May